

EL URUGUAYO

SEMANARIO CATÓLICO-POPULAR Y SOCIAL

POR LA RELIGIÓN, POR LA PATRIA Y POR EL PUEBLO

¡ESCRÚPULOS!....

Francamente... ¡maldita la gracia esa de sentar plaza de malo!

Ese testimonio íntimo de la conciencia que nos dice: eres malo, por cierto no satisface. Por eso, aún los más tembladadamente malos, se empeñan, se desviven en persuadirse á sí mismos y á otros, que ellos son buenos, muy buenos, y sus cuentas todas mi y limpias (¡como agua de río revuelto!).

¿Qué diríamos de un hombre culto y de posición, si se hiciera el esclavo el juguete de un criado suyo? Pues eso somos nosotros cuando nos inclinamos al mal; abdicamos nuestra nobleza, nuestra dignidad, para hacernos esclavos, el juguete de una pasión vergonzosa y degradante.

Y la pasión nunca dice basta, nunca está satisfecha aunque nos vea podrir en una prisión y arrastrar un grillete.

Supongamos (Dios me perdone) que te dé por cobrarle afición al sumo suavísimo de la vid, ó cosa parecida: empezarías por respirar aire aguado; entonoso, se trastornarían un tanto tus facultades mentales, quebrantarias tu salud, vaciarías tu bolsillo; con el andar de las cosas tendrías á la esposa y á los hijos á pan y agua ó poco menos, y los dejarías descalzos y casi desnudos; para ejercitar un poco la penitencia (sobre las costillas ajenas) descargasen sendos garrotes sobre sus espaldas, cuando la primera te echaría en cara tu poco laudable conducta, y los segundos te pidieran pan.... y como en la senda resbaladiza del desorden no es fácil detenerse á medio camino, cualquier día, en un momento de inspiración alcohólica, clavarías filosa daga entre costilla y costilla de un prójimo tuy, y ¡hète aquí á todo un rey de la creación metido entre rejas, cual si fseras temible fieral!

Y luego eso de ser malo nos procuramos ciertos disgustillos... Por mucha maña que los demos en ocultar nuestra mitad de lebo bajo piel de cordero, encontraremos por cierto muchas manos (las de los granujas y canallas) prontas á estrechar la nostra; hallaremos muchas cabezas (dignas de una horca) que ante nosotros se descubran á inclinen, muchos salones (doradas cloacas) siempre prontos á franquearnos sus puertas, pero por lo bajo y por lo alto, y por los cuatro costados, se levantarán en contra de nosotros ciertos murmullos, ciertos.... no sé qué, nada halagadores.

Verdad sea dicha, que aún siendo unos benditos, un San Francisco de Asís ó un San Antonio Abad (¡Dios nos asista!) con todo no conseguiríamos cerrarle el piquito á esa buena gente que revolotea por esos mundos de Dios; pero entre ser bueno y ser malo hay una *pequeñita* diferencia: contra los buenos se levantan las voces furibundas de los malos; y contra los

malos surgen las censuras justas de los buenos. La diferencia es *poquita cosa*, pero digna de tomarla en cuenta.

Y luego, otro escrupulillo se me viene hormigueando por dentro, y me causa cierto desasociego. Los malos, muy malos van diciendo á voz en grito: ¡no hay Dios, no hay Dios!.... Amiguito de mi alma, (sea dicho aquí en confianza y muy bajito para que nadie se entere) eso de que no hay Dios, no se me entra en el magín, no se me entra, ¡qué se me ha de entrar! y por más que los muy encopetados maestros de maldad matriculada se desgañitan para probármelo que es cierto como dos y dos hacen cinco, diré como el gallego del cuento: *aunque me convengan, no me doy por convencido*.

Si en el mundo no se encuentra una cosa sin dueño, ¿cómo es posible que el universo entero no le tenga? Si nos quedamos extáticos y boquiabiertos ante una obra artística y de subido mérito, y nos hacemos lengua para ponderar el talento, el génio del autor, y luego viene la gente entendida y nos dice que todo el mérito de la obra consiste en imitar á maravilla la naturaleza ¡no es el mayor de los absurdos afirmar que esa naturaleza tan admirable sea la obra del azar! (un señor á quien nadie ha visto la cara, ni se sabe donde habita) ó de las fuerzas naturales que son más brutas que los mismos brutos?

Amiguito mio, eso de que no hay Dios no cuela, no cuela. Le hay, le hay y por lo menos ha tener el derecho de mandar en el mundo, que es su casa, como tu en la tuya y yo en la mia: le hay, y ha de habernos impuesto su ley, y tarde ó temprano ha de pedirnos estrecha cuenta, y esto me causa cierto escosor....

— Escrúpulos, amigo mio, escrúpulos.

Si, escrúpulos, pero de esos que siendo la voz de Dios nos llama al buen camino; escúchame. Un dia se presentó á Voltaire uno de sus compinches, y le dice: amigo mio, esa vida de guerra y rebelión contra Dios que nosotros llevamos, desperta en mi ciertos escrúpulos, ¡qué haré para acallarlos?

Comulgó sacrificadamente unos días seguidos, lo responde aquél. El amigo obedece, y á los pocos días vuelve lleno de alegría á dar las gracias á Voltaire, los escrúpulos habían desaparecido. El infame había cometido la acción más horrenda y abominable, había pisoteado con cinismo satánico la sangre divina, había consumado su obra de perversión, y Dios ya no le llamó más, dejándole dormido en el abismo de la iniquidad.

Amigo mio, si nosotros no hémos consumado nuestra obra de perversión, si la voz de lo alto amorosamente nos llama con esos *escrupulillos* que hormigean en nuestra conciencia, volvámonos al buen camino, que eso de ser malos no nos conviene.

LA AVENIDA GOES OLVIDADA POR COMPLETO

La prensa cuando emprende una campaña honesta, debe mostrarse desde su principio hasta el fin de su jornada, firme e irquebrantable en su propósito.

Nuestro lema ha sido y será siempre seguir por el sendero de la cultura y rectitud, para no dar lugar a reproches de ninguna naturaleza y jactarnos una vez más las simpatías de nuestros amables y bondadosos lectores; que no admiten sacrificio alguno en prestarnos su cooperación en pro de nuestro Semanario.

En el número 21 fecha 29 de Abril p. p. de EL URUGUAYO, apareció un artículo titulado ¿Seremos atendidos? que iba dedicado á la Junta E. Administrativa como vi el presente, el que fué leído por infinidad de sensatas personas, las cuales aprobaron en todas sus partes las justas e indiscutibles indicaciones que hacíamos.

El nombre de esas personas por el momento nos abstemos en darlos á publicidad, pero desde ya podemos asegurar que no tienen el mínimo inconveniente en contribuir en todo lo que posible sea en beneficio de tan magna idea.

Nosotros teniendo en cuenta la ventaja que reportaría á la Corporación Municipal, no hemos podido á menos que volver á ocuparnos de un asunto de capital importancia como el presente; y esplayamos á la vez sobre la Avenida Goes, hoy olvidada por completo.

Ahora preguntamos ¿Es lícito acaso que la calle Goes lleve el título de Avenida cuando deja mucho que desear y no tiene un mero aspecto?

Creamos segun nuestro conocimiento que es un absurdo incalificable.

Para llevar el nombre de Avenida, que bien lo merece, hace falta lo siguiente: Adquirir la calle nombrada desde Uruguaya hasta el hermoso Camino Larrañaga, ya que estamos en un país rodeado de canteras; obligar á los propietarios de terrenos valiosos á poner tiupiales y veredas en debida forma, llevar la luz eléctrica hasta Larrañaga y colocar plátanos en el trayecto arriba mencionado como los hay en Rondeau, Agraciada, 18 de Julio, etc., etc.

De esta manera se verá en el transcurso de un corto lapso de tiempo el adelanto que se notificó porque vendrá á beneficiar tanto al Fisco como á la Municipalidad y á los mismos comerciantes.

¿Para qué existen entonces Ordenanzas Municipales para hacerlas cumplir ó no?

Todo eso saber quisieramos.

La calle Goes, volvemos á repetir, está llamada á ser una de las principales con que cuenta Montevideo, tanto por su comercio como por la concurrencia, y sin embargo no se tiene en cuenta.

Para dejar constancia de lo dicho, bastará solo el decir que la prueba más evidente de su importancia, la tenemos cuando hay carreras en el Hipódromo de Maroñas que desfilan la mayor parte de los carros de Montevideo.

A la Junta E. Administrativa le toca ahora tomar cartamano en el asunto de lo que dejamos expuesto, ya que se trata por el bien y el progreso de todos en general.

J. S. P.

LAS RELÍQUIAS DE LA PASIÓN

«La cruz», se encuentra en Roma en la Basílica de Santa Cruz de Jerusalén, y un pedazo bastante grande en la Catedral de París y en muchos otros, lignum crucis.

«La inscripción colocada en la cruz», se conserva en la misma Basílica de Santa Cruz de Jerusalén.

«La corona de espinas», se venera en la Santa Capilla de París; pero algunas Iglesias de la cristianidad poseen una ó varias espinas de aquella.

«Los clavos», uno se observa en la corona de hierro de los antiguos reyes lombardos, en Monza, cerca de Milán; otro en la Catedral de París, y el tercero en la Capilla del Palacio Real de Madrid.

«La esponja», está en Roma en la Basílica de San Juan de Letrán.

«La lanza», la punta se conserva en París y el resto en Roma.

«La túnica exterior», se venera en Tréveris.

«La túnica interior», fué regalada por Carlomagno á un monasterio de Religiosos de Argenteuil, donde se conserva.

«El Santo Sudario», en el que fué envuelto el Sagrado Cuerpo de Jesús, está en Turín.

«Del lienzo de la Verónica», en cuyos tres dobleces quedó impresa la Santa Faz, se conserva: uno en la Basílica de San Pedro, en Roma; otro en la Catedral de Yaén, y el tercero en la Capilla del Príncipe Pío, en Madrid.

«La columna de la flagelación», está en la Iglesia de Santa Práxedes, en Roma.

«La escalera de mármol blanco del palacio de Pilatos», se conserva en Roma, con la denominación de la Scala Santa, cuyos peldaños sólo pueden subirse de rodilla.

LA VERDAD EN SU LUGAR

Recortamos de nuestro querido colega bonerense «La Ilustración del Hogar»:

Un estupendo notición, propalado con perversa insistencia por la prensa local, agitó días pasados los espíritus católicos. Nos referimos á la supuesta apostasía de un Padre Salesiano en Montevideo, llamado Morandi.

De antemano juzgábamos no sería tan grave la cosa, y hoy teniendo á la vista dos cartas publicadas por aquel en «El Bien» de la vecina orilla, resultó que, el señor Morandi no estaba ordenado, ni de tonsura siquiera; de consiguiente, careciendo de vocación religiosa ha hecho un acto laudable, no siguiendo por el camino que Dios no le llamaba.

Como ven nuestros lectores, nada de particular tiene el asunto en cuestión; pero, interesa siempre á la prensa liberal, verdadero sanhadrín de nuestros tiempos, utilizar todos los medios, esgrimir cualquier arma y falsear lo verdadero, con grave perjuicio de la justicia, faltando conscientemente á esta virtud, cuando ya que, tan avisados estuvieron los periódicos sectarios en propagar la mentira, no volvieron por los fueros de la verdad ultrajada. Así son siempre: valientes en la traición, cobardes en la lealtad!

SECCIÓN RELIGIOSA PENTECOSTÉS

La fiesta de Pentecostés es una de las principales del cristianismo: en este día se inauguró solemnemente la Ley de gracia, que blanda y amorosamente ha de conducir la humanidad á Dios.

La ley antigua promulgada en medio de truenos y relámpagos, y al sonido de las trompetas que amenazaban de muerte á los infractores, estaba escrita sobre tablas de piedras, y fatigaba con su multiplicidad de mandamientos, porque dictada para un pueblo ignorante y grosero, á quien debe sujetársele con el temor.

La nueva Ley, al contrario, es una ley no de temor, sino de gracia, destinada á ser escrita no sobre frío mármol, sino en los corazones de los hombres. Hija del Espíritu Santo, principio de consuelo, de suavidad y amor, quiere hacer de nosotros no esclavos, sino hijos de Dios. Véamos como se realizó el misterio en éste día.

Los Apóstoles y otros discípulos se hallaban reunidos en el cenáculo, sumidos en profunda oración, cuando á eso de las nueve de la mañana oyen un estruendo semejante al de un viento que sopla del Cielo, y llena toda la casa en que se hallan. Aparece un globo de fuego, que dividiéndose como en pequeñas lenguas se reparten estas y reposan sobre la cabeza de cada uno de los miembros de aquella dichosa asamblea.

Este fuego divino, señal sensible del Espíritu Santo, produjo en los Apóstoles un doble prodigo: su mente iluminada por una luz superior, penetraba sin esfuerzos el sentido de las Escrituras y de los misterios de la fe: sus corazones abrazados por el fuego del más encendido amor á Dios, sentíanse impulsados á correr en toda dirección para encender en todos los demás corazones aquella sagrada llama; su pecho sentía agitarse en sí un valor sobrehumano, al que todo el poder del mundo y del infierno no arredaría jamás.

Singular espectáculo! Esos doce pescadores, el más atrevido de los cuales, á la voz de una criada, negaba pocos días hace tres veces á su Maestro, arrostrán á los magistrados, á los reyes, y á toda la tierra conjurada contra ellos. «Ved, dice San Crisóstomo, con qué intrepidez se conducen. Superan todos los obstáculos, á la manera que el fuego devora la paja que encuentra á su paso. Ciudades enteras se levantan contra ellos; las naciones se coligan para perderlos; las guerras, las fieras, el hierro, el fuego los amenaza ¡vanos esfuerzos! á vista de tales peligros se mantienen tan serenos, cual si se tratara de amenazas y enemigos químéricos.

Están desarmados y hacen frente á legiones enteras, carecen de toda humana instrucción, y compiten con multitud de oradores, sofistas, filósofos, y los confunden. San Pablo por si sólo humilla el orgullo de la Academia, del Liceo y del Pórtico: los discípulos de Platón de Aristóteles y Zenón se quedan mudos en presencia de él.

Como prueba patente á las generaciones futuras de este doble prodigo realizado en los Apóstoles, ahí está el Cristianismo levantado sobre las ruinas del Judaísmo y Paganismo. La persecución fiera, sangrienta y obstinada, que no había perdonado al Maestro, perdonó aún menos á los discípulos; la sangre de estos corrió á torrentes, pero la verdad triunfó; la cruz, convertida en símbolo de gloria, escaló los más altos monumentos que embellecen las ciudades, y se colocó hasta sobre la corona de los reyes, de la que es su más preciado ornamento.

El Espíritu Santo, que este día se derramó en el mundo para reformarlo, no es patrimonio exclusivo de los Apóstoles, es un don que Cristo nos ganó á todos con el sacrificio de su pasión y muerte. Franquemos á este divino Espíritu las puertas de nuestro corazón, para que nos conceda sus siete dotes, que son:

Dón de Temor de Dios, con el cual nos inspira horror al pecado; el dón de Piedad, con que nos inclina á cumplir gustosamente con los deberes que tenemos para con Dios; el dón de Ciencia, mediante la cual nos da un conocimiento natural, pero justo, de Dios, de nosotros mismos y de todas las criaturas, el don de Fortaleza, con que robustece nuestra flaqueza contra los asaltos del demonio; el dón de Consejo, con que nos descubre los lazos y asechanzas del enemigo; el dón de Entendimiento, con que nos da el conocimiento de los divinos misterios, y el dón de Sabiduría, que es el complemento de la perfección, que consiste en buscar á Dios y á él ordenar todas las acciones de nuestra vida.

En estos tiempos malhadados, en que el demonio derramándose en el mundo con sus siete espíritus de maldad, que son los siete pecados capitales, es causa secunda de tantos desórdenes, escándalos y crímenes; coloquémonos bajo la sagrada misteriosa del Espíritu Santo, que derramando en nuestra alma sus siete dones, nos hará producir frutos hermosísimos de todas las virtudes.

COLEGIO PARROQUIAL DE S. LUIS GONZAGA

Datos estadísticos correspondientes al 1er. trimestre del año escolar 1899.

FEBRERO

Se abrieron las clases con 40 alumnos el día 1.

Número de alumnos el día 28	85
Asistencia media á clase	72
Asistencia media á Misa	60
N.ños pagos	31
N.ños gratuitos	54

MARZO

Número de alumnos el día 31	98
Asistencia media á clase	89
» » á Misa	80
N.ños pagos	50
» gratuitos	48

Se han retirado durante estos dos meses

La matrícula ha alcanzado á 120

ABRIL

Número de alumnos el día 30	111
Asistencia media á clase	98
» » á Misa	88
N.ños matriculados	138
N.ños entrados en el presente mes	13
» salidos	25
Pagos	58
Gratuitos	53

Las clases se hallan repartidas del modo siguiente:

Curso Infantil—á cargo del señor Pedro A. Labaca.

1.ª sección	7 alumnos
2.ª »	26 *

Curso Elemental—á cargo del señor Ricardo P. Valles

1.ª sección	19 alumnos
2.ª »	17 *

Curso Superior—A cargo del que suscribe:

1. ^a sección	9 alumnos
2. ^a	14 *
3. ^a	19 *

Reducto de Montevideo, Abril 30 de 1890.

Francisco A. Asborno.
DIRECTOR.

FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD

Fé, Esperanza y Caridad: hé ahí tres virtudes grandes y sublimes, que brillan en el cielo de nuestra existencia como otras tantas bendiciones de Dios; virtudes destinadas á hacer menos escabroso el camino que hémos de recorrer en la vida.

La Fé, es ese faro, cuya luz poderosa disipa la densa niebla que envuelve nuestro espíritu en los momentos de incertidumbre y amargura; la Fé, alejando la duda de nuestra mente, establece la paz en el corazón y es ella también la que dilata nuestro limitado horizonte, transportándonos á esa región celeste donde vive el alma inmortal. Del mismo modo que la estrella Polar sirve de guía al marino perdido en la inmensidad del Océano, y su luz purísima lo libra muchas veces de eminentes peligros, así también la Fé es cual estrella Polar que nos sirve de Norte, en el turbulento mar de la existencia y su luz nos conduce á seguro puerto.

La Esperanza, es esa hada misteriosa que esparsa rosas á nuestro paso, salvando las asperezas y dificultades del sendero que hémos de recorrer. Ella jamás abandonará al hombre, cualquiera que sea su edad y condición.

La Esperanza, es la que realiza esos dorados sueños de la infancia y de la juventud, y ella también le sonríe al anciano. Desdichado el ser que se deja vencer por la desesperación, pues ésta en su veloz carrera arranca todas las bellas cualidades que adornan el corazón humano, conduciendo al hombre al fondo de profundo abismo. Mirad, al marino cuya débil barquilla es juguete de las furiosas olas del Océano, ved como lucha con tenacidad contra el destructor elemento; un momento más y su navecerilla se sumerirá en el mar para siempre, pero aún la Esperanza no ha muerto en su corazón, pues dirige sus últimas miradas al Cielo, juntamente con los últimos pensamientos de su mente, con los postreros latidos de su corazón y espera si, espera que el Dios misericordioso tendrá piedad de su pobre alma, y ved ahí como la esperanza sólo se desvanece, se extingue con la existencia. Pero aún, hay otra virtud tanto ó más sublime que la Fé y la Esperanza, virtud cuyo brillo deslumbra á las demás y cuya luz purísima nada puede eclipsar: esta es la Caridad. Ella alienta los corazones grandes y generosos, ella forma las almas elevadas. La Caridad, tiene alivio para todo dolor y palabras de consuelo, para toda desventura.

Cristo nos dejó el más sublime ejemplo; pues su vida no fué sino una cadena no interrumpida, de actos de caridad, de amor, inspirándonos esta virtud el recuerdo de sus últimas palabras, con las cuales per-

donó á los mismos que lo crucificaban. ¡Ah! cuánto no elevan, cuánto no enaltecen al hombre esos actos de abnegación y de heroísmo que ejerce la santa Caridad, al paso que degrada ese mezquino interés, que es el móvil de casi todas las acciones humanas.

La caridad, es la acción civilizadora de los pueblos, ella proporciona hogar á los niños abandonados y también á los ancianos desvalidos.

¡Fé, Esperanza y Caridad! hé aquí tres virtudes, cuyos nombres parecen sonar suavemente á nuestro oído, como el más dulce, el más armonioso de los himnos; ellas son las que más subliman el alma y nos indican el recto camino que nos conduce á otro mundo más grande y más feliz.

Maria.

SOCIALES

Se ha mejorado el niño Alfredo J. Pujadas. Nos alegramos.

El 27 se trasladarán á su estancia de la Florida el señor Emilio Seoane y señora. Feliz viaje le deseamos.

CRONICA

Seisena de San Luis Gonzaga

El Domingo próximo empezará en nuestra Iglesia Parroquial, la Seisena de San Luis Gonzaga.

Se invita á estos actos á los Congregantes y niños de nuestra Parroquia.

Aniversario

Completa hoy un año que dejó de existir el señor Diego Lamas, que fué jefe del Estado Mayor del Ejército Revolucionario de 1897.

Novena

Continúa en nuestra Iglesia todos los días á las 4 y 30 p. m. la novena del Espíritu Santo.

Terminará mañana.

Jefe Político

Habiendo presentado renuncia del cargo de Jefe Político de la Capital el coronel don Juan Bernasa y Jerez, y habiéndole sido aceptada, el Superior Gobierno no nubró al doctor don Augusto Acosta y Lara quien ya tomó posesión del cargo.

25 de Mayo

El jueves próximo cumplirán 89 años que se declaró la Independencia Argentina, empezando desde esa época la Independencia de las Repúblicas Sud Americanas del dominio de España.

Cumplen también 84 años que Artigas izó por vez primera su bandera en la Ciudadela de Montevideo.

Nota de Redacción

Hemos recibido un artículo titulado «El Coronel Diego Lamas» el cual no nos ha sido posible publicarlo por el exceso de material.

Pedimos disculpa á su autor.

La Plaza Larrañaga

En vista de haber comunicado la Comisión Auxiliar del Reducto que no puedo hacerse cargo de la conservación de la Plaza Larrañaga por no disponer de los recursos necesarios, se autorizó á la Dirección de Parques y Jardines para que envíe un jardinero dos veces por semana á practicar los arreglos del caso.